

HÉCTOR BORRAT
LOS ACONTECIMIENTOS
EUROPEOS

1. LA INFORMACIÓN COMUNITARIA

1.01. La teoría de los acontecimientos:

Los *acontecimientos* son construcción hecha por actores sociales mediante operaciones efectuadas sobre *procesos*, sobre el fluir continuo de hechos, acciones, interacciones: cortes en el tiempo y en el espacio, con sus *tramas* y sus *actores*. Fueren cuales fueren sus constructores, aplícase a ellos lo que Paul Veyne (1978) ha señalado como tarea del historiador: "Il est impossible de décrire une totalité et toute description est sélective; l'historien ne lève jamais la carte de l'événementiel, il peut tout au plus multiplier les itinéraires qui le traversent." (p. 37). "Les historiens racontent des intrigues, qui sont comme autant d'itinéraires qu'ils tracent à leur guise à travers le très objectif champ événementiel (lequel est divisible à l'infini et n'est pas composé d'atomes événementiels); aucun historien ne décrit la totalité de ce champ, car un itinéraire doit choisir et ne peut passer partout; aucun de ces itinéraires n'est le vrai, n'est l'Histoire. Enfin, le champ événementiel ne comprend pas des sites qu'on irait visiter et qui

s'appelleraient événements: un événement n'est pas un être, mais un croisement d'itinéraires possibles. (...) Les événements ne sont pas des choses, des objets consistants, des substances; ils sont un découpage que nous opérons librement dans la réalité, un agrégat de processus où agissent et pâtissent des substances en interaction, hommes et chose." (pp.38s).

Los *periódicos* configuran sólo una parte en el vasto conjunto de constructores de acontecimientos. Por un lado, reciben muchos acontecimientos construidos por otros —sus fuentes—. Por otro lado, desconstruyen algunos acontecimientos construidos por otros para reconstruirlos ellos mismos a su manera. Por otro lado, en fin, construyen por su propia iniciativa —periodismo de investigación— acontecimientos nuevos.

En todo caso, los periódicos consideran a los acontecimientos como *hechos noticiables*, generadores de *noticias* y, a partir de ellas, de otras tantas *informaciones: textos narrativos, descriptivos y argumentativos* con los que componen sus *discursos polifónicos*: esos discursos siempre abiertos, que se renuevan número a número a ritmos periódicos.

Gran parte de estos textos articulan sus *informaciones de actualidad* —con otras tramas— con *informaciones de la contextualización sincrónica* y con *informaciones de la contextualización diacrónica*.

Narradores y comentaristas de acontecimientos, los periódicos son *actores políticos* que actúan a la vez como *grupos de interés y de presión* y como *agentes de la socialización* de sus audiencias. En ocasiones, son también *participantes* en los acontecimientos que narran y comentan.

Como actores políticos (Borrat 1989a), los periódicos organizan y desarrollan sus *estrategias*. Una estrategia global y permanente: lucrar e influir. Ciertas estrategias específicas y a corto, medio o largo plazo: persuadir y manipular (Wrong 1988: 28-34) acerca de determinados temas; de defensa, de ataque y de expansión con respecto a determinados antagonistas.

La investigación de las estrategias de los periódicos es posible mediante *inferencias a partir de los sistemas de textos* publicados. Puede encontrar sus ejes en los *elencos de actores, de fuentes y de autores* que esos sistemas revelan. Alcanza la mayor plausibilidad cuando se hace como *análisis comparativo* de sistema de textos publicados (Borrat 1989b).

1.02. Los acontecimientos comunitarios

Narrar y comentar *acontecimientos comunitarios* plantea un con-

junto de *problemas nuevos* a la producción de la información de actualidad por la prensa de información general. No hay que dar por supuesto que esos problemas nuevos encuentren su solución en los modelos estratégicos ya aplicados. Pero tampoco se comprueba la existencia de estrategias nuevas y específicas de la información comunitaria lo suficientemente desarrolladas como para proporcionar las soluciones adecuadas.

Los problemas pendientes son tanto más graves si se toma en cuenta el rol protagonista e insustituible que desempeñan los periódicos como agentes de la socialización comunitaria en los doce países miembros de la Comunidad Europea (CE).

Los acontecimientos de la Comunidad Europea son muchos, muy diversos y muy frecuentes. Se producen en las instituciones comunitarias, en los estados miembros, en otros ámbitos. En todos los sistemas abarcados por la prensa de información general: político, económico, social, cultural. A escalas múltiples: mundial, europeo-norteamericana, europeo-japonesa, europeo-europea, comunitaria, estatal, regional, local. A varias velocidades: a impulsos del Acta Única, el mercado interior único (1993) avanza con mayor rapidez que el espacio social y la unidad política; el propio logro de estos otros dos objetivos es puesto en duda por no pocos observadores. Con fuertes asimetrías: los acuerdos en desregulación predominan sobre la adopción de políticas comunes nuevas; la libre circulación de capitales es mayor que la de mercancías y servicios, que es mayor a su vez que la de las personas (en tanto que mano de obra).

La selección de acontecimientos comunitarios se hace en función de dos criterios no siempre coincidentes: la importancia histórica que se les atribuye y el interés periodístico que, se supone, concitarán en la audiencia. Ambos criterios son básicos para toda estrategia de los periódicos.

Los dos criterios coinciden ante ciertos acontecimientos clave pero esporádicos: las cumbres del Consejo Europeo, las elecciones del Parlamento Europeo y la inauguración de cada período parlamentario, los pedidos de ingreso y los ingresos efectivos de nuevos estados. En tales casos, el periódico incluye a esos acontecimientos en secciones de Política abiertas a la audiencia general (Exterior, Nacional).

Cuando los dos criterios discrepan y se trata de acontecimientos sin interés periodístico general pero importantes e interesantes para ciertos segmentos de la audiencia, el periódico tiende a incluirlos en Economía.

Según Udina (1989), "La construcció europea és clarament dominada pel factor econòmic (...) La construcció europea és també política, però amb caràcter secundari respecte del factor econòmic". Pero todo el proceso comunitario, especialmente en sus fases más conflictivas, demuestra que ambos factores están en interacción permanente: las decisiones "económicas" son de *política económica* y afectan a las *políticas internas y externas de la CE y de sus estados miembros*.

La selección de acontecimientos comunitarios varía según los tipos de periódicos. Conviene tener presente aquí cuatro tipologías de la prensa de información general. Según la periodicidad: diaria, semanal. Según su ámbito: nacional, regional, local, internacional. Según su autoidentificación pública: independiente, del Estado, de partido, de sindicatos, de la Iglesia. Según el estilo predominante en el discurso polifónico: de elite, popular, sensacionalista.

La hipótesis de que *el máximo de informaciones comunitarias se encuentra en la prensa de elite*, encuentra una primera confirmación en la investigación de Udina (1989): 'El País' i 'La Vanguardia' són, dels cinc diaris de Barcelona, els que més informen, de lluny, sobre l'Europa Comunitària"; hay una "baixa oferta informativa d' 'El Periódico'; de todos modos sorprende lo grande de la diferencia entre 'El Periódico' y los dos primeros.

La tipificación de los acontecimientos comunitarios como políticos o económicos o sociales o culturales depende de las secciones a las que son destinados y varía según los periódicos.

Un mismo acontecimiento suele ser tipificado como perteneciente a una sección por un periódico y a otra sección por otro periódico. Para el seguimiento informativo de la cumbre de Luxemburgo de diciembre de 1985, 'El País' optó por Economía y 'La Vanguardia' por Internacional; tales tipificaciones se mantuvieron a lo largo de toda la secuencia, del lunes 2 al viernes 6.

Si se asigna un acontecimiento a Política, hay que optar entre Exterior, Nacional y Regional. En sentido estricto, toda información comunitaria correspondería a Nacional, sea por actuación de los representantes del país del periódico, por aplicación al país, sea por involucración de este país. Pero la prensa no opera de manera tan rígida. Prefiere establecer sus opciones según la proyección principal que asigna al hecho noticiable: Exterior, Nacional, Regional.

Si se asigna un acontecimiento a Economía es porque ésa es la proyección principal que se le reconoce, aun cuando todo hecho comunitario tenga, de suyo, una dimensión política.

En ocasiones, una misma noticia genera textos que se reparten entre Política y Economía, de manera simultánea o sucesiva.

La inclusión en otras secciones informativas es infrecuente y en algunos casos —Sociedad, Deportes— excepcional.

La inclusión en Opinión implica siempre un reconocimiento de la importancia de la noticia. Pero varía según las subsecciones correspondientes: editorial, colaboraciones, cartas de lectores, humor gráfico, revista de la prensa. Editorial es el lugar más frecuente; también el primordial.

La importancia, la novedad y la plurivalencia de los acontecimientos comunitarios han provocado la creación de una nueva sección reservada a la CE y que la anuncia en su propia rúbrica. En sus manifestaciones actuales, todas en el extranjero —"Le Monde", "Libération", "Newsweek"— esa nueva sección no monopoliza empero los textos sobre la CE, que también aparecen en las secciones tradicionales. Queda por ver si la creación implica realmente una solución nueva y quizá modélica o si obedece tan solo a motivaciones de prestigio.

La tipificación de los acontecimientos comunitarios por secciones determina el tipo de lenguaje y de análisis y, por lo tanto, el tipo de audiencia a la que se orienta el discurso: segmentos elitistas en Economía, audiencia global en las demás secciones.

Cabría ir más lejos y preguntarse si los acontecimientos comunitarios llegarán a poner en crisis la tradicional separación de las secciones y subsecciones, exigiendo subrayar los nexos Política-Economía-Sociedad-Cultura y, en Política, los nexos Internacional-Interior, Nacional-Regional-Local. La investigación de las secciones nuevas dedicadas a la CE podría proporcionar una primera respuesta.

1.03. Los actores

La protagonista de los acontecimientos comunitarios, la CE, se caracteriza ella misma por sus perfiles cambiantes y por una gran complejidad estructural y funcional. Actor del sistema internacional, ella es al mismo tiempo un sistema de actores heterogéneos relativamente autónomos y frecuentemente conflictivos. Por un lado, los estados miembros, ahora doce; sus gobiernos, sus instituciones públicas y privadas. Por el otro lado, las instituciones comunitarias: Consejo Europeo, Comisión Europea, Consejo de Ministros, Parlamento Europeo. Como gran actor de la escena

internacional, la CE desarrolla su política interior —en relación directa con sus estados miembros— y su política exterior —hacia otros estados y organizaciones internacionales.

Entre los doce *estados miembros*, los periódicos encuentran y en general reproducen inmensos desequilibrios: privilegian a los cuatro grandes —Francia, República Federal de Alemania, Italia, Gran Bretaña— y, si no coincide con uno de éstos, al propio país.

Entre las *instituciones comunitarias*, los periódicos no encuentran jerarquías tan claras como las de los poderes del Estado:

Los periódicos reconocen un protagonista intermitente, que genera acontecimientos sólo tres veces por año (al reunirse una vez en Bruselas o Luxemburgo y las otras dos en cada uno de los países que desempeñan la presidencia rotatoria por seis meses): el *Consejo Europeo* (la autoridad política suprema, única competente para establecer nuevas metas y nuevos objetivos políticos de la CE y trazar pautas sobre cómo deben considerarse sus problemas internos y externos).

Los periódicos encuentran un centro permanente de poder—al que atribuyen la potencia de las burocracias estables— en la *Comisión Europea* (que presenta las propuestas al Consejo de Ministros, ejecuta y gestiona las políticas decididas por éste, representa a la CE en el exterior, actúa como guardián del Tratado garantizando que los estados miembros observen sus normas y principios y cumplan los compromisos que han contraído). El presidente de estos “eurócratas” tiene una formidable relevancia —y grandes capacidades para la comunicación mediática— desde que se llama Jacques Delors; asiste a todas las sesiones del Consejo Europeo y a las cumbres de los países más ricos; pero no puede escoger a sus colegas del órgano básico de la Comisión, el Colegio de Comisarios; tampoco puede destituirlos; y para asignarles funciones, sólo tiene derecho de propuesta: es la Comisión la que decide. El Colegio de Comisarios cuenta con diecisiete miembros, nombrados por el Consejo de Ministros a propuesta de los gobiernos nacionales. Hay dos comisarios por Francia, RFA, Gran Bretaña, Italia y España, y uno por cada uno de los restantes estados miembros.

Los periódicos sitúan el otro centro permanente de poder en el *Consejo de Ministros* (que toma las decisiones). Pero este Consejo asume muy diferentes composiciones, según el tema de que se trate y los ministros correspondientes a ese tema: “el” Consejo deviene así “las” (muchas) formaciones, “los” (múltiples) consejos. De manera que un consejo puede entrar en contradicción con otro. Las forma-

ciones están dirigidas por el Consejo General, compuesto por los ministros de Relaciones Exteriores, pero tal dirección tiende a ser puramente simbólica cuando los otros ministros reunidos son titulares de carteras no menos importantes. Para preparar las reuniones del Consejo funcionan las representaciones permanentes de cada estado miembro, una constelación de comités que encuentran su centro en el "Coreper", comité de los propios representantes permanentes ("perm reps"). Para tomar sus decisiones, el Consejo vota según una mayoría cualificada que, hasta cierto punto, refleja las jerarquías entre los estados miembros. Así, en lugar del principio "un país, un voto", Francia, la RFA, Gran Bretaña e Italia tienen 10 votos; España, 8; Bélgica, Grecia, Holanda y Portugal, 5; Dinamarca e Irlanda, 3; Luxemburgo, 2.

Los periódicos perciben como muy insuficientes las competencias actuales del *Parlamento Europeo* (que opina sobre las propuestas que la Comisión presenta al Consejo, ejerciendo en general funciones puramente consultivas, aunque en materia de presupuesto tiene competencias mayores). El Parlamento Europeo está muy por debajo de lo que prometen su denominación, la elección por sufragio universal directo de sus diputados y la distribución de éstos por grupos de partidos multinacionales. No es el equivalente al parlamento de un sistema político democrático. Tampoco es una institución situada en un rango equivalente a los que ocupan las instituciones precedentemente descritas. Las reuniones del Consejo Europeo y las elecciones para el Parlamento Europeo constituyen acontecimientos noticiables de máximo rango para los medios de comunicación de masas. Las reuniones del Consejo obligan a focalizar la atención en la agenda comunitaria. Las elecciones del Parlamento suelen convertirse en una ocasión privilegiada para desplazar el foco hacia cuestiones de política interna de los estados miembros.

Conforme a prácticas ya hechas rutinarias por la prensa, la identificación de todos estos *actores colectivos* —la CE y los otros— lleva de la mano a la identificación de los *actores individuales* que los dirigen y representan. La información comunitaria oscila entre unos y otros, entre individuos formal o informalmente representativos y colectivos por ellos representados. La CE es también Jacques Delors, el Reino Unido se llama Margaret Thatcher, la polémica entre la Gran Bretaña y la CE es la de Thatcher contra Delors, las iniciativas conjuntas de Francia y la República Federal de Alemania se llaman también Mitterrand-Kohl.

La configuración actual de la CE—lo perceptible ahora en ella—

no aparece como su identidad definitiva, ni siquiera como la deseable: está abierta al debate acerca de su futuro y su naturaleza (¿organización intergubernamental o supragubernamental?). Tan influida por el futuro como por el pasado, genera una cadena de representaciones inciertas, a veces contradictorias, en función de un decisivo futuro de corta duración al que ya se le ha puesto nombre ("mercado único", "mercado sin fronteras"), plazo (1 de enero de 1993) y calificativos ("el desafío", "el reto") y sobre el cual se concentran percepciones, previsiones, expectativas, proyectos y polémicas, pero en función, también, de un futuro incierto, el de la rápida transformación de la Europa del Este, ante la cual la CE tiene que orientar una parte vital de su política exterior, de la cual pueden llegarle nuevos pedidos de ingreso, y con la cual comparte una cuestión axial para todo el sistema internacional, la de las relaciones entre las dos Alemanias.

Protagonista de los acontecimientos comunitarios, la CE es también actor participante—a veces con rango protagonista—y/o actor implicado en otros acontecimientos que son noticia. Ello multiplica sus apariciones en la prensa, tanto más desde que se han desencadenado los cambios en la Europa del Este.

Los otros actores de acontecimientos comunitarios, individuales y colectivos, son asimismo muchos, muy diversos y muy frecuentes. En interacción con la CE —la Europa de los Doce—, destacan el Consejo de Europa —la Europa de los 23—, las otras organizaciones internacionales, los otros estados y sus instituciones públicas y privadas, con la multiplicación correspondiente a los componentes de cada uno de ellos. Hay asimismo actores de perfiles no definidos e identificación muy discutida, como la propia Europa. Y actores de ficción, imaginados en función de un horizonte utópico, como "la Europa de los trabajadores", "la Europa de los pueblos", "la Europa de las naciones", "la casa común europea", "Los Estados Unidos de Europa".

La mutua involucración de los actores colectivos y los actores individuales que los integran y en su caso —de manera formal o informal— los representan, a la vez que permite acentuar el interés periodístico personalizando los relatos y comentarios, introduce matices en la interpretación y evaluación de los acontecimientos.

Los acontecimientos comunitarios convocan, al ser narrados y comentados, a múltiples y cambiantes elencos de actores de la contextualización sincrónica y diacrónica, cuya presencia en los textos puede ser decisiva para la interpretación y la evaluación de

esos acontecimientos.

Conforme a sus prácticas hechas rutinarias, la prensa semanal tiende a incluir menos actores que la prensa diaria. La prensa de élite se preocupa más que la popular de la exploración de los factores y las condiciones que inciden en los comportamientos de estos actores. Fuere cual fuere el tipo de prensa, las secciones de Opinión tienden a contener menos actores que las de Información, y los textos correspondientes a unos y otros modifican muchas veces la composición de estos elencos.

Las secciones de información Nacional aparecen mucho más pobladas que las de la información Exterior, pero en cada una de éstas se hace indispensable la referencia a la otra, de manera que en ellas, y en Opinión cuando se refiere a ellos, *actores internos y externos están interrelacionados*: la información comunitaria exige el uso constante e intenso del "linkage approach".

Puesto que todos los tipos de prensa privilegian el *conflicto* como clave para narrar acontecimientos y opinar sobre ellos (Borrat 1989a), fuere cual fuere el *protagonista* elegido importa identificar de inmediato aquellos a quienes cada texto atribuye los papeles de (a) *antagonista* principal, definiendo los términos del conflicto que dirime con el protagonista; (b) *aliados del protagonista*; (c) *aliados del antagonista*; (d) *terceros* externos a esa relación de conflicto, que pueden desempeñar los papeles de (d.1) intermediario neutral o imparcial, o (d.2) *tertius gaudens*, o (d.3) *divide et impera* (para decirlo con categorías de simmel recordadas por Freund 1979 y Borrat 1989a: 21).

El *consenso* aparece siempre, empero, como una categoría subordinada al conflicto. El consenso entre dos o más actores encuentra su explicación precisamente en el conflicto al que se refiere; puede ser resolución de un conflicto que enfrentaba a esos actores, o tregua pactada entre ellos para reanudar más tarde un conflicto no resuelto, o alianza dirigida contra otros con quienes están en relaciones de conflicto (Borrat 1989a: 15ss).

El *conflicto entre actores* marca el acceso principal al proceso de *construcción de los temas* que compondrán el temario de la información comunitaria. En su formulación primera, la noticia es relato de conflicto de "A contra B" (Arno 1984). En los demás relatos informativos y, si los hay, en los comentarios que simultánea o sucesivamente se refieren a esa noticia, la estructura del conflicto sigue siendo decisiva (Borrat 1989a). Tal enfoque característico de la prensa occidental se mantiene en el caso de la información comuni-

taria.

Por la importancia que tienen para todos los habitantes de sus estados miembros, los acontecimientos comunitarios exigen que la prensa no reduzca ese conflicto al enfrentamiento entre instituciones o personalidades famosas; que le imposte, defina y explique dentro de una trama de *factores políticos, económicos, sociales y culturales* que se entrecruzan e influyen a *escala nacional e internacional*. La prensa de elite se acerca más al cumplimiento de esa exigencia que la popular. Aún así, le queda un vasto trecho por recorrer para darle satisfacción plena.

1.04. Las fuentes

Como correlato de la multiplicidad, diversidad y frecuencia de los actores, *las fuentes de la información comunitaria también son muchas, muy diversas y muy frecuentes*. Además de las agencias de noticias y de las fuentes propias de cada periódico, funcionan como fuentes potenciales todos los actores de los acontecimientos comunitarios y de aquellos otros acontecimientos que incluyen, por participación o involucración, a la CE.

Dentro del elenco de fuentes, conviene destacar algunas *tipologías* como especialmente significativas. Fuentes *identificadas* y fuentes *veladas*, con especial consideración de aquellas, veladas, que proporcionan *filtraciones* reales o simuladas. Fuentes *orales* y *escritas*. Fuentes *primarias* y fuentes *secundarias*. Fuentes *nacionales* y *extranjeras*. Fuentes *comunitarias* y *extracomunitarias*, situando a las primeras, cada vez que sea posible, en las instituciones comunitarias correspondientes.

Los acontecimientos comunitarios también convocan, al ser narrados y comentados, a múltiples y cambiantes elencos de fuentes de la contextualización sincrónica y diacrónica. Conviene aplicar a ellas la misma tipología señalada para la información de actualidad.

La prensa de información general explora los conflictos de la CE y construye, a partir de ellos, sus temas comunitarios tomando como base las informaciones que recibe de ella y de otras fuentes y las informaciones que busca en la CE misma y/o en la multitud de otros actores que pueden funcionar como fuentes de la información comunitaria.

Al igual que cualquier otra fuente, *la CE* puede asumir roles muy diversos ante cada relación comunicativa: desde el de fuente *resistente* ante quien busca información en ella, hasta el de fuente

compulsiva que exige la publicación de las informaciones que ella proporciona a la fuente, pasando por el de fuente *abierta* a quien quiera informarse en ella y por el de fuente *espontánea*, que toma la iniciativa para informar pero no exige la publicación de sus informaciones. La opción por uno u otro rol depende de cada caso, desde luego; sobre todo, de la naturaleza pública, reservada o secreta de los datos correspondientes. Del conjunto de casos puede inferirse *cuál es el rol tendencialmente preferido* por esta organización internacional cuando funciona como fuente y, en términos más amplios, *cuál es su política comunicativa*.

Carezco de una base empírica suficiente como para proponer por lo menos una hipótesis al respecto. Para cubrir esta carencia hace falta el conocimiento directo de la CE entendida *como organización internacional y por tanto como sistema de comunicación* ciertamente complejo y denso en los flujos de mensajes que emite y que recibe, que circulan entre sus centros de decisión y entre éstos y sus componentes internos, entre la organización y actores y sistemas externos a ella, entre los cuales cabe situar al sistema de los medios de comunicación de masas. Cabe presumir en principio una menor apertura informativa en la Comisión Europea y el Consejo de Ministros, que en el Parlamento Europeo; desde el propio Parlamento abundan las quejas por bloqueos informativos impuestos por la Comisión Europea con respecto a él mismo.

Fuente primordial, la CE no es, empero, la única fuente fiable de informaciones comunitarias. La prensa dispone, en este campo, de una constelación de fuentes vastísima, que abarca todos los ámbitos de la Comunidad y sus homólogos externos a ella, a escala internacional, transnacional, estatal, regional, y tanto en el sector público como en el sector privado. Se asegura así posibilidades amplísimas de informar en continuidad y en profundidad sobre todo el proyecto comunitario y los acontecimientos que van jalonándolo, y de contrastar las informaciones de fuentes ligadas a intereses contrapuestos y a expectativas muy diferenciadas en cuanto a la configuración plena de la CE.

1.05. Los autores

Para narrar y comentar realidades tan múltiples y heterogéneas, *los autores que escriben sobre temas comunitarios son reclutados tanto en el cuerpo de redactores como en la constelación de colaboradores*. Son generalistas y especialistas, nacionales y extranjeros, comuni-

tarios y extracomunitarios. Se les encuentra en el desempeño de todo tipo de funciones profesionales. Trabajan muchas veces en equipo; a veces, en equipos interdisciplinarios (como cuando se reúne a redactores de Política y Economía).

Entre los colaboradores, son muy significativos aquellos directamente enrolados en las instituciones comunitarias y aquellos otros que, por su especialización científica, son especialmente aptos para analizar acontecimientos comunitarios.

1.06. Importancia de la prensa en el proceso de socialización comunitaria

La prensa es el medio primordial para la comunicación masiva de acontecimientos comunitarios. Sus informaciones sobre la CE son mucho más frecuentes y desarrolladas que las ofrecidas por los otros medios. Aunque los audiovisuales sean más rápidos, la prensa proporciona más datos y análisis sobre acontecimientos informados por los audiovisuales, informa sobre muchos otros acontecimientos, es el lugar por excelencia de la información detallada, la contextualización y el análisis, la argumentación y el debate. Es la prensa la que asegura a la CE un rango permanente en la agenda pública. Según Ernest Udina (1989), del 1 de febrero al 31 de mayo de 1989, en los cinco diarios de Barcelona y ocupando más de una columna, hay un promedio de una información destacada por día y de un artículo de opinión sobre tema europeo cada dos días: "Los cinco grandes temas informativos y de opinión son unión monetaria, fortaleza económica proteccionista o abierta, unidad europea, casa común europea y espacio social europeo."

La calidad de los textos dedicados a acontecimientos comunitarios puede verificarse en función de sus maneras de integrar a los acontecimientos comunitarios en los procesos de construcción de la CE y, sincrónica y diacrónicamente en el sistema internacional y los sistemas correspondientes a las audiencias de los periódicos. Para ello, hace falta una consideración conjunta de los elencos de actores y de fuentes tanto con respecto a la información del acontecimiento de actualidad como también con respecto a la información de contextualización sincrónica y diacrónica.

La calidad de los textos depende de los grados de especialización de sus autores y de la articulación de distintas especializaciones en función de las dimensiones múltiples de los acontecimientos comunitarios.

2. LA PERIPECIA EUROPEA

2.01. La información sobre un proceso súbito

- La irrupción de un proceso acelerado de cambios en la Europa del Este ha traído consigo un aluvión de problemas informativos y estratégicos para la prensa de la Europa Occidental y de los Estados Unidos de América.

- *Problemas informativos*, porque el proceso no había sido previsto ni por los periodistas ni por los políticos profesionales ni por los científicos sociales. Porque se desarrolla en una pluralidad de escenarios nacionales, con actores en su mayor parte desconocidos. Porque ofrece un gran número de fuentes de información nuevas, favorables a los cambios y ávidas de comunicarse con las potencias occidentales y con la audiencia internacional.

- El nuevo proceso reclama una aplicación permanente del *linkage approach* en cuanto los grandes acontecimientos transformadores de la política interna de cada estado del Este están interrelacionados con los restantes miembros del bloque, por un lado, y con Europa Occidental por el otro, y dependen de variables externas decisivas, como el afianzamiento de la perestroika en la Unión Soviética y de la distensión entre ésta y la otra superpotencia.

- No previsto en su irrupción, este proceso dificulta toda prospectiva acerca de la dirección que sumirá en cada uno de los estados del Este y los efectos que producirá en la Europa del Oeste y en el sistema internacional globalmente considerado.

- Los problemas informativos se agigantan al iniciarse, de manera acelerada por las fuerzas del cambio en la República Democrática Alemana (RDAE) pero también por el gobierno de la República Federal de Alemania (RAF), el proceso de la unificación alemana, que constituirá a la *Grossdeutschland* como el tercer polo del sistema internacional.

- Estos nuevos problemas informativos son, también, para la prensa, *problemas estratégicos*, porque se refieren a una radical transformación en las relaciones internacionales y consiguientemente, en los procesos nacionales y regionales del propio ámbito noratlántico donde esta prensa se produce, se distribuye y se consume. Problemas tanto más duros cuanto que incluyen la identificación del nuevo antagonista y la definición de los nuevos términos del conflicto en el sistema internacional.

- Para decidir estas estrategias, los grandes periódicos están muy desigualmente capacitados en el campo, primordial, de los recursos informativos propios. Para narrar, describir y comentar un proceso tan vasto e intrincado mediante sus propias voces —yendo más allá de lo que les proporcionan las agencias— son muy pocos aquellos periódicos que ya disponían de sus propias fuentes en los países del Este y de redactores y colaboradores capaces de analizar y explicar, con el rigor debido, el flujo continuo de informaciones; muchos trataban de la Europa del Este tan sólo en las ocasiones señaladas, destinando para esas tareas a sus corresponsales de Moscú, Berlín o Viena —por razones de proximidad, más que de especialización—, o a ciertos enviados especiales, rara vez especialistas, con capacidades de percepción rápida y comunicación eficaz de realidades a las que apenas se asomaban por unos días, ignorando muchas veces las lenguas y las historias nacionales.

- En estas condiciones, son muy pocos los periódicos capaces de organizar un discurso coherente y efectivo sobre el proceso del Este globalmente considerado y, por lo tanto, de desplegar al respecto una estrategia global. No alcanza para ello con ir pautando los momentos fuertes bajo un rótulo que pretende comprender a todos (“la crisis del bloque comunista”, “la nueva Europa”, o como quiera llamársele). Tampoco, con ir cambiando el foco de un país al otro, de una capital a otra (saltando de Polonia a Hungría, o, cuando empiezan las migraciones masivas en la RDA, de aquéllas a las dos Alemanias, o de las manifestaciones de Leipzig a las de Praga y de éstas a las de Bucarest).

- Para estar a la altura de un proceso que se ha vuelto él mismo proceso noticiable, noticia de continuidad, actualidad de larga duración, hace falta relatar, describir y comentar al proceso mismo. Y ello no se logra mediante una *estrategia de yuxtaposición* de las informaciones correspondientes a los distintos países, que es la de más fácil y habitual aplicación. Tampoco mediante una *estrategia de comparación* de esas informaciones, que ya supone un esfuerzo mayor, aunque frecuentemente frustrado por el conocimiento desigual que se tiene de las unidades comparadas. Corresponde aplicar una *estrategia de interrelación* de esas unidades consideradas como participantes de un proceso común, y de este proceso con los otros que se desarrollan en sus entornos políticos, económicos y culturales. Lo cual supone un ejercicio continuo del *linkage approach*, un parejo conocimiento de lo que está ocurriendo en todas las unidades y, también en sus contextos: un nivel óptimo en la producción de la

actualidad periodística al que sólo muy escasos periódicos pueden acceder.

- Tarde o temprano, los problemas informativos y estratégicos que plantean los cambios en la Europa del Este y la unificación alemana incluyen en sus actores a la CE, sus instituciones, sus dirigentes. La Europa del Este y la unificación alemana aparecen fuertemente interrelacionadas con esta organización internacional, y los problemas informativos y estratégicos que la prensa tiene que resolver no pueden prescindir ya de esta relación triangular.

2.02. En pleno auge de la información comunitaria

- La transformación de la Europa del Este se inició precisamente cuando la información periodística sobre la CE estaba en pleno auge. A ese auge se había llegado desde que las actuaciones de los órganos comunitarios hicieron verosímil la realización del Mercado Único anunciado para el 1 de enero de 1993. El acontecimiento anunciado implicaba tal transformación, a plazo fijo, de las relaciones internacionales que convertía a la CE, incluso desde los enfoques menos optimistas, en la protagonista de la actualidad europea. Así lo entendió la prensa, sobre todo los periódicos de mayor prestigio.

- Convertir a la CE en protagonista de la información periodística sobre Europa había sido, sobre todo, abrirle espacios privilegiados en la superficie redaccional: portadas, áreas de la información política, páginas de opinión. Con anterioridad, su lugar habitual había sido la sección Economía: lugar ciertamente prestigioso en la medida en que, por su lenguaje, por sus contenidos, se dirige a ciertos segmentos elitistas de la audiencia de masas, pero lugar incapaz de concitar la atención de todos. Entrada en su fase de auge periodístico, la CE no desaparece de Economía pero, en sus momentos fuertes, aparece y destaca en esos otros escenarios, los de más ancha y pública resonancia.

- Con la peripetia del Este, la CE pasa a compartir los máximos rangos de la actualidad informativa con las repúblicas del Este y, sobre todo, con las dos Alemanias en proceso de unificación. La información comunitaria necesita ensanchar aún más su elenco de actores y apuntar a una pluralidad de tramas muy diversas, invirtiendo sus mejores recursos periodísticos en el diseño y la realización continuada de una estrategia de interrelación.

Referencias

- Arno, Andrew y Dissanayake, Wimal (editores) (1984): *The News Media in National and International Conflict*. Westview Press, Boulder y Londres.
- Borrat, Héctor (1989a): *El periódico, actor político*. Gustavo Gili, Barcelona.
- (1989b): "Aportes de la Periodística a la Política Comparada". *Periodística*, núm. 1.
- Bottomore, Tom y Nisbet, Robert (editores) (1979): *A History of Sociological Analysis*. Heinemann, Londres.
- Freund, Julien (1979): "German Sociology in the Time of Max Weber". En Bottomore, Tom y Nisbet, Robert (editores), pp. 149-186.
- Udina, Ernest (1989): "La informació sobre l'Europa comunitària als cinc diaris de Barcelona". *Periodística*, núm. 2.
- Veyne, Paul (1978): *Comment on écrit l'histoire*. Editions du Seuil, París.
- Wrong, Dennis H. (1988): *Power. its Forms, Bases, and Uses*. Basil Blackwell, Oxford.